

232

Año LVIII - N.º 830

DICIEMBRE 1957

Misiones CATOLICAS

ORGANO OFICIAL DEL SECRETARIADO DE MISIONES DE LA PROVINCIA ECLESIASTICA TARRACONENSE



Ayuntamiento de Madrid

Mareos, gripe, agotamiento, indigestiones, etc.

AGUA DEL CARMEN

de los Carmelitas Descalzos de Tarragona

Reumatismo, golpes, lumbagos, etc.

BALSAMO ANALGESICO ANTIRREUMATICO

"KAR M E L"

Laboratorios: Agua del Carmen, S. A.

Avda. de Navarra, 4 y 6 - Tel. 622 TARRAGONA

PODEROSO ALIMENTO
RECONSTITUYENTE
PARA NIÑOS Y ADULTOS



¡El mejor desayuno!

▲
Difunde

y
Propaga

esta
Revista



GUERIN, S. en C.
MATERIAL ELECTRICO

Via Augusta, 23

BARCELONA



RESFRIADOS NASALES
SE CORTAN RAPIDAMENTE CON LOS

SELLOS

EUPITA

UN SELLO TOMADO EN CUALQUIER MOMENTO DETIENE
LA MOLESTA DESTILACIÓN NASAL

VENTA EN FARMACIAS

C. S. 40301

CORSETERIAS

la Sirena
BARCELONA

Avenida Puerta
del Angel, 23
BARCELONA
Pelayo, 26



Tiene el gusto de ofrecer
a Vd. además de su espe-
cialización en
ENCARGOS a MEDIDA

Su creación "**BELLA**"
la faja que no se desliza
bajo las más finas telas

MODERN HOTEL

Dirección: SEBASTIAN BERTRAN

40 habitaciones a tot confort - Banys termals
Cuina excellent - Altitud: 1.052 mts. - Servei
de taxis - Nova direcció - Totalment reformat
Telèfon 40

LES ESCALDES (Principat d'Andorra)

FUMISTERIA Y FUNDICION

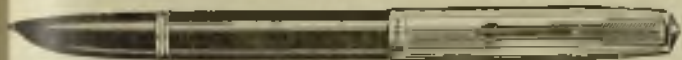
JOSE CAÑAMERAS S.A.
SUCURSAL MADRID
CASA CENTRAL BARCELONA
TEL. 23-13-02
DIPUTACION, 415-423
TEL. 50723
SUCURSAL MALAGA
MALPICA, 5
TEL. 3808

COCINAS DE SALAMANDRAS
TODAS CLASES ESTUFAS
TERMOSIFONES
TOSTADORES
CALEFACCION CENTRAL



Regalos Navidad y Reyes
en el servicio Parker de

CASA DE LA
Estilográfica



Estilográficas todas marcas

Fontanella, 19 - Teléfono 212133 - Barcelona

Misiones CATOLICAS

ORGANO OFICIAL DEL SECRETARIADO DE MISIONES DE LA PRO-
VINCIA ECLESIASTICA TARRACONENSE — REDACCION Y ADMI-
NISTRACION: CALLE CASPE, 108 — APARTADO 776 — TELEFONO
25 1726, BARCELONA, DICIEMBRE 1957. AÑO LVIII — N° 830
SUSCRIPCION: ANUAL 48 PTAS.; SEMESTRAL, 24. PARA LA SUS-
CRIPCION DE ULTRAMAR \$ U. S. A. 1,25. N° SUELTO 4,50

SUMARIO

Nuestra portada: Algunos personajes del original «Pesebre d'Engordany», Nacimiento viviente de Andorra. — La madre, el niño y el vaso de leche, por J. M. Echenique, p. 246. — Intención Misional, por Fr. Moralejo, O. F. M., p. 248. — Siempre adelante hacia los motilones, p. 247. — El Presidente de la Oficina médica de Lourdes os habla, p. 249. — Seis millones de americanos ven y oyen semanalmente a Mons. F. Sheen, p. 253. — El Cardenal Tien en el Japón, 254. — La conversión de Francoise, 256. — Reus, 260.

La madre, el niño y el vaso de leche

Es indudable que los últimos tiempos, o sea, los últimos años están caracterizados por la vertiginosa carrera del progreso técnico del que el lanzamiento de los satélites rusos es, hasta el presente, la más impresionante y asombrosa demostración. Todos conservamos la triste certeza y la secreta angustia de que tan notables adelantos de la ciencia y de la técnica se han producido tanto en Oriente como en Occidente, estimulados fundamentalmente por un aguijón bélico: amenaza, ataque, o defensa posible en una coyuntura que todos quisiéramos ver indefinidamente lejana.

Pero hay en nuestros días, sobre el vértigo y la angustia, un signo más luminoso, que a todos nos convoca a la esperanza. Es la expansión progresiva del bienestar. El bien y el pan, cada año, cada día, llegan a mayor número de hombres. Desde el año 1945 se abre un capítulo nuevo en la historia de la Humanidad: la etapa de la solidaridad mundial. Un sentido ecuménico, que supera el localismo, los límites provincianos, las barreras nacionales y aún las fronteras de

los continentes, se reafirma cada vez más en la conciencia de los humanos.

No se trata de pura retórica parlamentaria, sino de realizaciones concretas y eficaces. Los hombres todos se dan la mano para difundir la cultura, nace la UNESCO: los hombres todos descubren por primera vez la tra-



gedia del hombre en el universo, y surge la F. A. O. Y la Humanidad, su parte mejor dotada materialmente, y al menos técnicamente más civilizada, escucha también por primera vez el telúrico y estremecedor vagido de la infancia abandonada y organiza la UNICEF (Fondos de las Naciones Unidas para la Infancia). En los presupuestos de las naciones hay ahora venturosamente unos libramientos para los

niños que no son de esas naciones, pero que son famélicos, abandonados, enfermos, incultos. Algo, por tanto, nos dice que podemos y debemos sonreír todavía.

La UNICEF ha expresado su objetivo de una manera gráfica en la imagen de su sello o insignia oficial: un niño bebiendo un vaso de leche. La gran organización lleva a la infancia del mundo algo más que unos botes de leche condensada: inyecciones, pomadas, abecedarios, y libros, y la sonrisa amable de unas pulcras enfermeras diplomadas en Puericultura. La UNICEF, por desgracia, puede hablar a los niños, sin pan y sin amparo, de todo lo bueno y de todo lo verdadero, menos de la Bondad y de la Verdad. Se trata de una organización atea; para no herir la incredulidad de unos miles de ateos, pisotea la fe de muchos millones de creyentes. Pero éste es un signo inevitable de todas las organizaciones de las Naciones Unidas. Y siempre tendremos que agradecer a la UNICEF esta difusión del bien, de la pomada, de la inyección, del catón y del vaso de leche.

Ahora la eficaz organización mundial para ayuda a la infancia ha iniciado una campaña orientada a las próximas fiestas de Navidad, que nos vemos obligados a denunciar como algo que es sintomáticamente grave. Con los dólares, que al parecer son abundantes, la UNICEF ha querido llevar este año, con motivo de las fiestas navideñas, un mensaje de alegría y de ternura a los niños del mundo y a las entidades o individuos cooperadores de su empresa. Para ello no se le ha ocurrido otra cosa que editar unas bellas estampas de color, que representan a una madre joven con un niño recién nacido en sus brazos. Al pie, este texto: «La madre y el niño»; y en el interior: «Feliz Navidad».

La UNICEF, —queremos creer que con la mejor buena voluntad laica— ha asestado una puñalada a cerca de mil millones de creyentes cristianos. No entendemos esta estampa, o quizá la entendemos, por desgracia, excesivamente. Si determinados pueblos y culturas del mundo celebran en la última decena de diciembre una fiesta, que les convoca a una exultante alegría y que se llama Navidad, nosotros quisiéramos preguntar a la UNICEF de qué Navidad se trata. No queremos pensar que la UNICEF quiera celebrar con esas estampas del solsticio de invierno (21 de diciembre) o el comienzo del Año Nuevo en nuestros calendarios (1.º de enero). La UNICEF

sabe que millones de católicos, protestantes, anglicanos y ortodoxos del oriente celebran ciertamente a fines de diciembre una fiesta en torno a una «Madre y un Niño», pero no en torno a «una madre y a un niño». Hasta ahora habíamos llegado a tolerar, por desgracia, muchos «Christmases», sin Cristo: con un abeto, una casita nevada o un pajarito Donald. Pero nadie había tenido todavía la audacia de suplantar un misterio, sagrado para muchos millones de hombres.

Que la UNICEF siga repartiendo a los niños enhorabuena abecarios y vasos de leche. Pero que no toque a esa Madre y a ese Niño.

Javier M.ª ECHENIQUE

Intencion Misional de Diciembre

*«Rezar por los que huyeron de la dominación comunista en
Extremo Oriente».*

Tal vez no recuerden nuestros lectores la Intención misional de enero del presente año. Nos recordaba el grave problema que presenta para las misiones la encarnizada persecución de que en estos últimos tiempos ha sido objeto la Iglesia en el Extremo Oriente. Al finalizar el año, vuelve a recordarnos otra vez el dolor con que este problema martiriza su corazón maternal, al pedirnos que roguemos «por los que huyen de la dominación comunista en el Extremo Oriente».

Siempre los movimientos migratorios masivos o denso asiado frecuentes acarrear una serie de graves dificultades en todo orden de cosas. Cuando tienen por causa una guerra o una persecución religiosa, esas dificultades se agravan sobremanera. Porque además de las dificultades de orden material, surgen con características especiales las de orden espiritual. ¿Quién no comprende, por ejemplo, el enorme problema que surgió para el Vietnam del Sur con los 86.000 fugitivos que por término medio pasaban al mes, provenientes del Vietnam del Norte, huyendo de la persecución de que eran objeto por parte de los comunistas?

Y esos 860.000 hombres que en diez meses aumentó de población el Vietnam del Sur, no se multiplicaban en las mismas ideas religiosas. Desgranando la cifra global que ofrecemos a nuestros lectores, nos encontramos con que de esos 860.000 aproximadamente 183.000 eran budistas, 676.000 católicos y un millar protestante. Y si a esto se añade el número de víctimas ocurridas en estas emigraciones, será más realista la gravedad del problema.

Pero no ha sido sólo Vietnam, Corea del Norte y China nos han ofrecido también el espectáculo doloroso de una ingente caravana de millones de seres que huían con la ilusión de poder salvar vidas y muchos también sus creencias religiosas. En Corea sólo más de cuatro millones huyeron de la parte Norte, dominada por los comunistas a la parte Sur. En Hong-Kong, la célebre colonia inglesa, aumentó su población en más del millón y medio de habitantes con los prófugos que escapaban de la China comunista. Y digamos otro tanto de lo ocurrido en Formosa, aunque por la amplitud territorial de la isla y por estar



manos del Gobierno nacionalista, los problemas no presentasen tanta gravedad.

Esta dispersión de los pueblos de Extremo Oriente por huir de los horrores de la dominación comunista ha llevado también un gran contingente de emigrantes a los pueblos de la vieja Europa y a los de la joven América. Y el problema que han creado no ha sido tanto para las naciones que los acogieron en su seno, como para los mismos huídos que se encuentran en ambiente totalmente nuevo, con las grandes consecuencias que esto supone.

Para remediar tantas dificultades la Iglesia se ha valido de los mismos elementos nativos que abandonaron el suelo patrio por la persecución. Muchos de estos eran seminaristas y religiosos. La Iglesia se preocupó de que terminasen sus estudios y se ordenaran de sacerdotes. Todavía en España se recuerda con emocionado cariño las primeras misas de neosacerdotes chinos que fueron ungidos sacerdotes del Señor en nuestro suelo patrio. Hoy están realizando espléndido apostolado entre sus compatriotas que comparten con ellos el pan de un mismo destierro. Y las pequeñas colonias chinas que fueron surgiendo en Europa y América, hoy, algunas de ellas están dirigidas espiritualmente por sacerdotes de su misma raza y pueblo, que saben también llevar con resignación las penalidades de una vida en tierra extraña.

Por todos estos hermanos nuestros en la fe, que llevan marcadas sus frentes con la señal de un mismo infortunio. Por estos hermanos nuestros que llevan sangre de mártires en sus venas. Por todos los que de los pueblos de Oriente huyeron de la persecución comunista, pidamos al Señor fervientemente en el último mes del año. Y a la vez elevemos también nuestras preces para que el año 1958, por medio de la Virgen Santísima de Lourdes, y por medio de la devoción a tan gran Señora y Reina de las Misiones vuelva la libertad a los pueblos esclavizados por el comunismo, y los prófugos puedan volver al calor del hogar querido.

FR. C. MORALEJO, O. F. M.



Siempre adelante hacia los Motilones

«Ven y ayúdanos»... Del Totayonto al Shukumu. El lenguaje de la música y los mensajes de amistad. En conquista de paz. La Eucaristía, la Virgen del Camino y la fe en nuestra misión fundan una nueva Estación Misionera. Hermanas Misioneras de los Motilones. Dificultades y esperanzas.

Recibida la orden del Vicario Apostólico de intensificar el trabajo de acercamiento y evangelización de los motilones bravos, los misioneros del Tucucu sentimos en el alma cada día más viva la inquietud de llegar cuanto antes hasta los que sin saberlo nos están esperando. Al divisar desde nuestro Centro Misional en las noches serenas y sublimes de la selva el relámpago del Catatumbo recordamos la aparición del macedonio a San Pablo. «Ven y ayúdanos»... Y hay que ir. E iremos, mientras no podamos volar, al estilo de los apóstoles de todos los tiempos.

Hemos mejorado el final del antiguo camino en sus últimos kilómetros, buscando una bajada mejor al Santa Rosa en una de sus cabeceras, que los indios llaman Totayonto, que señala los límites de los «yukpa» o motilones mansos con los «dobokubi» o motilones bravos. Una cruz en nuestros planos señala el lugar donde hemos decidido acampar en el próximo avance. La consideramos prácticamente como tierra de nadie, donde ambos grupos étnicos hacen sus incursiones con recelo. Aquí decidimos establecer una estación misional que se llamará de la Virgen del Camino de los motilones.

Pensamos en la posibilidad de que los «dobokubi» puedan escuchar nuestra voz desde lejos y en la torre de nuestra iglesia hemos instalado el más potente altavoz que hemos podido conseguir. La música y la voz de los dos «chibios» que les dicen algunas palabras en su lengua tranquilizan un poco nuestro espíritu, soñando en una posible comunicación. No podemos conocer todavía el efecto conseguido; pero nuestras consignas de no hacer disparos en nuestros avances y de no impedir el



Felices Navidades y Ven-

*turoso año 1958 a nuestros
Colaboradores y Amigos*

que puedan llevarse cosas provechosas de nuestra Misión ha traído como consecuencia el que desde hace ya mucho tiempo no se hayan registrado nuevos flechamientos, a pesar de nuestros frecuentes excursiones por la región más avanzada y ante la certeza de huellas y otras señales que hacen manifiesta la presencia y la cercanía de nuestros desconocidos amigos.

Se han podido hacer varios vuelos de reconocimiento aéreo de la región explorada. Esto determinó un nuevo avance. Se celebró por primera vez la Santa Misa en las orillas del río «Shukumu» y se fijó el cuadro de la Virgen del Camino en la región señalada anteriormente. Después de esta nueva exploración se prolongó el camino, siguiendo una pica o sendero de los motilonos, para unir los dos ríos. Rápidamente con un buen grupo de trabajadores al final del camino abierto y en las orillas del «Shukumu» se hizo una deforestación de suficiente terreno con el fin de poder mantener allí algún ganado como base de nuestro establecimiento allí dentro de muy poco tiempo.

Abierto ya el camino para poder realizar con relativa comodidad el viaje a caballo en poco más de dos horas, las Hermanas Misioneras de la Caridad de Santa Ana, que cuidan el Internado de niñas de nuestra Misión, sienten verdaderos deseos de sumarse a esta empresa de acercamiento y evangelización; en una de las primeras expediciones por el nuevo camino toman parte, acompañando a los indios y a los misioneros hasta el límite señalado por la Virgen del Camino. Unas seis horas a caballo duró su excursión de ida y vuelta, lo suficiente para probar un poco de la dura faena de las empresas apostólicas.

Prácticamente nos encontramos vecinos de los bohíos motilonos. Desde la estación de La Virgen del Camino en el «Shukumu» resulta fácil la ida y el regreso en el mismo día desde nuestro campamento al primer bohío motilón, distante exactamente en línea recta solamente seis kilómetros. Según los planos más exactos últimamente conseguidos, dista de nuestro Centro Misional del Tucuco en línea recta el bohío más cercano, que actualmente da señales de vida, dieciocho kilómetros. En el último avance realizado atraviesa nuestro camino un claro de selva semejante a los claros que se ven donde están situados los bohíos motilonos. No es difícil que hace once años a raíz de los primeros flechamientos ocurridos más abajo de la confluencia del Talayonto y el Shukumu los motilonos ocupasen estas tierras; tal vez hubieron entonces por temor a represalias por parte de los exploradores de una Compañía petrolera.

Mientras los misioneros realizamos esta labor de acercamiento, la codicia insaciable de aventureros, algunos de ellos indocumentados, haciendo caso omiso de las leyes misionales y del Decreto 250 que regula las expediciones a territorios habi-

tados por los indios, están realizando también expediciones a mano armada en toda la región del Santa Rosa y del Tucuco bajo y, aún más adentro, en la región motilona; es voz común que se han cometido verdaderos atropellos con los indios; personas fidedignas nos han hablado de ocupación de conucos y hasta de algunos bohíos motilonos; centenares de flechas robadas se han vendido en Machiques y en Maracaibo. Hay quienes dan por cierta la matanza de varios indios motilonos. Es una vergüenza para una nación civilizada el que impunemente se realicen estos hechos innegables de los que personas honradas unidas a los misioneros no podemos menos de protestar sumándonos a la voz de los antiguos defensores de los indios.

Nos consta positivamente que el Gobierno Nacional y la Comisión Indigenista detestan con nosotros estos hechos y están haciendo lo posible por cortar definitivamente estos abusos. Es el indio la persona que más derechos posee a la ocupación pacífica de sus tierras, a pesar de que sus nombres no figuren en los libros de registro. El Ministro de Justicia ha tomado bajo su protección la custodia de estos derechos y esperamos se dicten pronto normas legales concretas de fácil aplicación que protejan eficazmente nuestra labor misionera de acercamiento y evangelización y al mismo tiempo alejen la ignominia de tales atropellos.

Respecto a lo que ha publicado varias veces la prensa en diarios y revistas tenemos que advertir a los lectores que, aunque a veces los periodistas hayan mezclado nuestros nombres en presuntas declaraciones, no nos hacemos responsables de innumerables inexactitudes y hasta errores que cualquier lector avisado puede inmediatamente descubrir.

Aunque así se haya publicado, no se ha dado todavía el caso de que los motilonos bravos se hayan presentado en ninguna hacienda en son de paz y menos en las haciendas que actualmente están interceptando uno de los caminos que hace tiempo les conducían directamente a la Misión y donde se han dado casos de flechamientos por parte de los indios y ataques de los civilizados. Se trata de buscar un paliativo ante la opinión pública que justifique la ocupación de tierras indígenas al margen de toda ley.

La demarcación oficial de las zonas indígenas ocupadas de hecho por los indios y a las que se refiere el Decreto arriba mencionado, se hace cada día más urgente por el honor nacional, por el bien de los indígenas y para que nuestra labor misionera pueda ser realmente eficaz. Sólo así podremos tener cierta garantía de protección oficial en la ardua empresa en la que estamos empeñados.

Fr. Adolfo de VILLAMANAN
Misionero Capuchino.

**¡Jesús
Rey
de
Paz!**



La noche tan silenciosa
Fue más que el sol luminosa
Cuando nació en un portal,
Mientras ángeles cantaban
Y las estrellas brillaban
Jesús, el Rey celestial.
Su Madre la Virgen pura
Gozosa en tanta ventura,
Al Niño Dios reclinó
Fajado con limpias fajas

En un Pesebre entre pajas,
Y con amor le adoró.
Fueron luego adoradores
San José; mas los pastores
Que dirigió hacia Belén
Un ánge!, mientras volaban,
Otros muchos que anunciaban
La paz que da el Sumo Bien,
La paz tan apetecida
Y del mundo inmerecida

Por cegarle la maldad,
Vino Jesús a traerla,
Mas, manda para obtenerla
Tener buena voluntad.
Roguemos en Navidades
Que todas las cristiandades
Oigan la voz del Pastor,
Y que en tierra de Misiones
Y por todas las regiones
Reine la paz del Señor

L. C. G.

El Presidente de la Oficina Médica de Lourdes, os habla

Lourdes es un lugar extraordinario; único en el mundo. Solamente Lourdes en el mundo entero, ha tenido que instalar entre sus muros una Oficina encargada de registrar y examinar los casos de los enfermos que se declaran curados «milagrosamente».

En Lourdes se sienten tan seguros de que todos los años van a producirse decenas de curaciones que por lo mismo no han titubeado en mantener desde 1885 la Oficina Médica de las comprobaciones.

En vísperas del año-centenario de las Apariciones, hemos ido a ver al presidente actual, para preguntarle como funciona ese organismo, único en el mundo.

El Dr. Pélissier que, debido a su avanzada edad, desearía abandonar la presidencia, nos recibe en su despacho, próximo al pequeño anfiteatro donde los médicos se reúnen para examinar a los enfermos. Se ven muchos expedientes y algunas flores. Pero después de pasados los primeros momentos de curiosidad, vemos solamente la cara

redonda, seria y al mismo tiempo jovial del presidente; sus manos fijan incansablemente sus gafas que resbalan a lo largo de su nariz hacia un bigote espeso y erizado. Su voz es bantante ronca, su palabra nerviosa, pero su espíritu se mantiene alerta y su pensamiento muy firme. Así pues, interrogamos al presidente.

—¿Qué año vino usted a Lourdes por primera vez, como médico?

—En 1898, acababa de llegar al internado de los hospitales, formando parte de la peregrinación de Marsella. El señor Boissarie, el verdadero fundador de la Oficina Médica, me recibió en Lourdes con todo el afecto que reservaba él para todos los médicos y en particular para los jóvenes. Desde entonces, volví con bastante regularidad, excepto durante la guerra de 1914-1918. Después del señor Boissarie encontré a los doctores Marchand y Valent, y finalmente al Dr. Laurant del cual fui médico adjunto antes de llegar a ser el sucesor.

—¿Ha habido, sin duda alguna, curaciones milagrosas entre los enfermos que ha acompañado o cuidado?

—El primer año en que desempeñé mi papel de médico en una peregrinación hubo un caso que me llamó muchísimo la atención. Fué en 1903 ó 1904: una enferma del tren de Marsella, tenía en la región lateral de la cadera, un tumor que abultaba de 20 a 25 centímetros. La enferma se curó instantáneamente. Ella a quien tanto costaba andar y mantenerse de pie, se puso a corretear como si fuera un conejillo.

Desde entonces, el número de curaciones que hemos constatado ha sido enorme, puesto que actualmente tenemos en nuestros archivos alrededor de unos 6.000 expedientes de curaciones; 500 a 600 solamente han sido retenidos como inexplicables medicinalmente por la Oficina Médica. Los otros casos han llamado la atención de las muchedumbres, pero como médicos, no las hemos retenido, bien porque no considerábamos las enfermedades como incurables o bien porque los expedientes no han sido constituidos de forma científica.

—Cuando vino usted a Lourdes en 1898 ¿cuánto tiempo hacia que había sido fundada la Oficina Médica? He oído decir que cierta puja de milagros y una excesiva credulidad contribuyeron a que se hiciera necesaria la creación de esta Oficina para poder conservar en Lourdes un auténtico valor apologetico.

—La Oficina Médica fué fundada en 1885. Fué una época en que, a las cinco de la tarde, el diario de la Gruta anunciaba las «curaciones del día»: ¡4 ó 5 cada día! La creación de la Oficina

Médica sirvió de freno a esas manifestaciones, pero aquello no fué suficiente; así pues, en 1907, parece ser que hubo 14 curaciones en 4 días de peregrinación...

Ilusiones o engaños ha habido siempre. Hemos visto, no hace todavía mucho tiempo (4 a 5 años), una joven que quería hacerse pasar como curada milagrosamente, a fin de que organizaran en la catedral una ceremonia semejante a la que había tenido lugar el año anterior después de la peregrinación, donde una joven obrera fué curada de verdad de una grave lesión en el hombro, como consecuencia de un accidente de trabajo. Estos casos de engaño son raros, y los descubrimos en seguida.

Algunos quieren que se les declare curados para combatir el efecto que produce Lourdes. Hemos tenido un caso característico: una mujer acababa de declarar en la Oficina Médica haberse visto liberada de una fístula anal que le supuraba y sangraba... Como era natural, quisieron examinarla, pero empezó a protestar en nombre del pudor femenino, aunque acabó por aceptar, poniendo como condición que fuera tan sólo un médico el que lo hiciera, y en una habitación separada. El médico que la examinó, nos dijo: «No encuentro huella alguna de lesión. ¿Dónde se hallaba entonces la fístula? La «curada milagrosamente» mostró en la parte baja de los riñones, un lugar demasiado alto para una fístula anal. Forzaron el interrogatorio, y la mujer terminó por confesar que había sido enviada por una logia masónica del centro de Francia para demostrar que en Lourdes se proclamaban los milagros sin examinar a los enfermos. Se marchó enfadadísima: «¡Si llego a saber lo que iba a pasar, no hubiera venido!...»

—Cuando un enfermo se cree curado y se presenta en su Oficina ¿cómo proceden ustedes?

—Al enfermo lo traen aquí sus enfermeros. Hablo con él y con los que le rodean pido todos los certificados, y si el caso me parece serio, pido a uno de mis colegas que proceda a un examen completo. Ese doctor pide por lo general un día o día y medio. Si hay lugar, también efectuamos exámenes por Rayos X y laboratorio. Después el enfermo es presentado en sesión plenaria a la cual asisten o pueden asistir todos los médicos presentes en Lourdes.

—¿Todos los médicos sin excepción alguna pueden asistir a los trabajos de su Oficina?

—Solamente les pedimos una cosa: ser doctores en medicina. Pueden pertenecer a cualquier país o a cualquier religión. Hace tres años había aquí un médico musulmán, el año pasado un médico budista, y en varias ocasiones médicos protestantes. ¿Sabe usted que uno de los mayores apóstoles de Nuestra Señora de Lourdes, en Inglaterra, es un pastor anglicano? Forma parte de nuestra

asociación médica y ha traído consigo a Lourdes a médicos protestantes.

Cuando hemos retenido una curación, damos cita al enfermo para el año siguiente. Entonces le colocamos bajo la vigilancia de un médico de su región, y en tanto en cuanto es posible, uno de los médicos que acompañó a la peregrinación y que, por consiguiente, posee documentos referentes a la curación. Ese médico se mantiene al corriente de la evolución del caso: sabe si, durante el año, no ha habido recaída alguna, si se ha mantenido el estado normal del enfermo, si ha trabajado, y como ha vivido. Al cabo de un año, volvemos a hacer un examen tan riguroso como el primero.

Si llegamos a establecer

- que la enfermedad señalada por los doctores que acompañaban al enfermo en el curso de su peregrinación ha existido realmente,
- que esa enfermedad era en extremo grave, aunque no incurable,
- que la evolución se ha producido brusca y rápidamente, por no decir instantáneamente,
- que la curación ha sido completa y definitivamente desde el principio,
- que, por último, se trata no solamente de una enfermedad funcional, sino esencialmente de una curación orgánica.

entonces reconocemos que el enfermo ha sido curado en Lourdes, de una afección que, medicinalmente, no podía curarse en aquellas condiciones. En esa fase interviene el Comité Médico Internacional.

—¿De quiénes se compone ese Comité Médico Internacional? y ¿cuál es su papel?

—El Comité Médico Internacional está compuesto por 40 médicos, casi todos profesores de Facultad o médicos de grandes hospitales pertenecientes la mitad a Francia, y el resto a Bélgica, Inglaterra, Holanda, Luxemburgo, Suiza, España e Italia. Les transmitimos todos los años, sobre las 40 curaciones que hay durante el año, las 2 ó 3 más impresionantes, y sobre todo las más difíciles de explicar.

Es necesario que la mayoría, por lo menos, de esos médicos estime que la curación es medicinalmente inexplicable, para que transmitamos esos expedientes a las autoridades eclesiásticas. El Comité Internacional es bastante severo, puesto que el Sr. Leuret, sobre unos veinte casos que le han sido presentados, ha rechazado siete. Por mi parte, después de cuatro años, ha aceptado los que le he presentado, salvo este año, que los ha dejado para un examen completo. Ha estimado que faltaban datos para probar el estado de gravedad de la enferma al momento de la curación.

—Así pues permanecen ustedes sobre ese terreno en un plano estrictamente científico, y dejan ustedes a la Iglesia el cuidado de declarar la curación milagrosa. Pero la Iglesia ¿procede antes a un nuevo estudio del expediente médico, o se basa sobre las conclusiones de ustedes?

—Después de la decisión favorable del Comité Médico Internacional, expedimos todos los datos que componen el expediente al obispo de Tarbes y Lourdes, y éste lo transmite al obispo de la diócesis en la cual reside el que se ha curado. Este obispo nombra, si estima deber de hacerlo,



Immersión de un enfermo en la piscina. Camilleros y enfermeros son voluntarios y trabajan por amor al prójimo.

una comisión canónica para examinar de nuevo el caso. La comisión, con varios médicos, hace una llamada, si el caso lo requiere, a especialistas de los cuales recoge su opinión. Y solamente después del informe de esos médicos y de la opinión de la comisión canónica, es cuando el obispo declara la curación milagrosa. Así, pues, esa comisión canónica es todavía más severa que el Comité Internacional.

—¿Cuál ha sido el caso de curación que, a usted y a sus colegas médicos, les ha sorprendido más?

—El caso más estupendo y sorprendente ha sido el de la Sra. Couteault (francesa) que vino aquí en el período terminal de la «sclerose en plaques», esclerosis nerviosa múltiple, y curó instantáneamente en Lourdes, hace 5 años. En esta enfermedad incurable y mortal se producen a veces

interrupciones espontáneas sin que se sepa el por qué. Durante tres meses, seis meses, hasta un año, el enfermo vuelve a hallar su salud aparente; doce meses constituye el *máximum*. No se ha conocido en la historia de la medicina casos que hayan sobrepasado estos límites. Nosotros hemos sido aún más severos; hemos esperado cuatro años antes de presentar el expediente al Comité Internacional. Este ha solicitado que se hagan exámenes complementarios al profesor-encargado, y después de ese examen complementario, lo ha transmitido al obispo de Poitiers. Este ha tenido a bien reconocer el milagro en 1956.

Entre los casos más notables de estos últimos años, hay también el del italiano Evasio Ganera, que sufría de la enfermedad de Kodgkins. Es el primer caso de curación de esta enfermedad conocida en la historia de la medicina. El diagnóstico se ha basado únicamente en las piezas de anatomía patológica que hemos tenido en nuestras manos.

—¿Tiene usted proyectos para la Oficina Médica? .. Sus instalaciones, métodos de trabajo, etc., etc.?

—¿Proyectos? ¡Naturalmente! Pero como siempre existe la cuestión financiera... Vivimos al día, y exclusivamente de las cotizaciones de nuestros miembros. Mis proyectos son más bien deseos: me gustaría, por ejemplo, completar el laboratorio, lo que representa un gasto de 2 ó 3 millones de francos. Por lo demás, tendremos, en el curso del año, un aparato último modelo para la electrocardiografía.

El doctor Pélissier es rigurosísimo con respecto a los milagros que se producen en Lourdes y quiere que vayan rodeados de todas las garantías científicas de autenticidad. Sabe, sin embargo, que únicamente mirando con los ojos de la fe se ve a Dios en las obras. Después de sesenta años, ha vuelto fielmente a rezar a Nuestra Señora de Lourdes y a cuidar a sus enfermos. En su corazón, agradece a la Santísima Virgen todas las gracias con que le ha colmado y todas las cosas maravillosas que ha visto.

Como es natural, en el Año Centenario, espera que se producirá un considerable aumento de trabajo en la Oficina Médica de las comprobaciones.

Seis millones de americanos ven y oyen cada martes, en la televisión, a Monseñor Fulton Sheen

Cuando se inició en los Estados Unidos el auge de la televisión, dos hombres se captaron las simpatías de los televidentes: Frank Sinatra y Milton Berle. El segundo adquirió tal popularidad que hizo la felicidad de la cadena UBC. Tal fué su éxito que esta cadena no tuvo inconveniente en firmarle un contrato por un millón de dólares al año durante veinte años, para una actuación semanal: los martes de 8 a 9 de la noche.

Las otras cadenas de televisión estaban desesperadas. No sabían qué hacer con esa hora de los martes. Cuantos programas se intentaron no los veían ni los familiares de los artistas. Y fué entonces cuando monseñor Fulton Sheen se presentó a la cadena Dupont, pidiendo espacio para un programa semanal.

Los dirigentes de la cadena Dupont se quedaron sorprendidos.



¿A quién le interesaba escuchar durante media hora a un cura? Sin embargo, para no desairarle, le dijeron:

—En realidad, sólo tenemos una hora disponible y gratis; pero no

nos atrevemos a ofrecérsela a Su Ilustrísima. Es a las ocho de la noche de los martes, la hora en que la cadena UBC tiene a Milton Berle. A esa hora nadie ve nuestro programa.

LA DERROTA DE SINATRA Y MILTON BERLE

Pero monseñor Sheen aceptó. El resultado fué sorprendente. Poco después era frecuente oír los martes este diálogo en Nueva York:

—¿Qué programa vas a ver esta noche?

—Como siempre el de «oncle Milt». (Caríñosamente «tio Milt», refiriéndose a Berle.)

—Pues yo me he pasado al Father Fulti» (Padre Fulton).

Y tantos se pasaron que ya en 1953, Milton Berle, con un contrato fabuloso que no finaliza hasta 1972, se dió cuenta de que estaba derrotado. Incluso ha cedido su

programa en una especie de sub-
arriendo a otras emprsas.

Entre tanto, monseñor Sheen
fué llamado el «mago de la te-
levisión». Su media hora de pro-
grama era seguida en más de dos
millones de hogares, con un total
de seis millones de televidentes.
Para probar la fidelidad de sus
oyentes se hizo coincidir también
su programa con el del otro
grande de la televisión: Frank
Sinatra, y también fué derrotado.

El «American Research Bureau»,
después de científicos sondeos, se-
ñaló para monseñor Fulton Sheen
la marca de 23'7, jamás igua-
lada por ningún otro programa
de televisión. Según los técnicos,
todo en él es «telegenético», es
decir, apropiado para la televi-
sión.

EN EL TEATRO ADELPHI DE MANHATTAN

El programa del obispo auxiliar
de Nueva York se titula «La vida
vale la pena de ser vivida» y
es retransmitido por 17 estaciones
de televisión. Poco después de
lanciado, hubo que buscar un es-
cenario amplio para atender a las
numerosas peticiones de los que
querían verle directamente. Así fué
como se escogió el teatro Adel-
phi de Manhattan. Una de las in-
vitaciones más solicitadas de Nue-
va York, es la de seguir el pro-
grama desde sus butacas.

El público que llena el teatro
oye de pronto por los altavoces:

—Atención. Faltan 30 segundos
para iniciar el programa.

Mientras el público guarda si-
lencio, se encienden los reflec-
tores.

De pronto la música rompe el
silencio total. Por uno de los la-
terales se adelanta un eclesiás-
tico. Viste sotana negra con ribe-
res rojos, manto de color escar-
lata y una cruz pectoral en el pe-
cho. Es alto y delgado. Se dirige
a una de las tres cámaras de te-
levisión y dice:

—Gracias, amigos, por permitir-
me entrar de nuevo en vuestro
hogar.

Y así comienza su actuación.
Su charla dura exactamente 28
minutos. No necesita reloj. Sabe

terminar como por intuición, a la
hora justa.

Para preparar el programa pro-
cede metódicamente. El miércoles
piensa el tema. El sábado redon-
dea los conceptos. El lunes ensa-
ya a solas un rato, y el martes,
antes de hablar, ofrece su charla
a la Virgen, cuya imagen preside
el escenario.

EL MEJOR ACTOR Y EL MAS EXTRAORDINARIO ORADOR

Monseñor Fulton Sheen, lo mis-
mo llena el teatro Adelphi que la
catedral de San Patricio. Es más,
llenaría un local cuatro veces ma-

yor. Loreta Young, la famosa ar-
tista católica de cine, afirma que
es el mayor y mejor actor de los
Estados Unidos.

Otro famoso columnista de te-
levisión ha dicho Es posible que
Sheen sea el mejor orador que
ha existido desde el célebre Pe-
dro el Ermitaño.

Esta condición de orador es una
de las claves de su éxito en la
televisión. Cuantos han intentado
imitarle han fracasado.

De todos modos los precios de
media hora de televisión hoy son
prohibitivos. El de Mons. Sheen
es un caso extraordinario, pues
sigue con su media hora gratis





1



2

Visita que efectuó Su E. a la Misión de los S. de Japón, al cumplir 50

S. E. el Cardenal Tomás Tien, S. V. D., en su viaje de América a Formosa visitó nuestra Misión de Japón y celebró con nosotros el 50 aniversario. Era en 8 de septiembre de 1907 cuando los tres primeros Misioneros del Verbo Divino entraron en el país, abriendo la primera Misión de la Orden en el Japón.

El Cardenal Tien fué bautizado en Puoli, a la edad de doce años y educado por los Padres del Verbo Divino. Fué ordenado sacerdote en Yenchowfu el año 1918, y entró ya sacerdote al noviciado de Taikia en 1929. Fué Prefecto Apostólico de la Misión de Yangku en 1934, Obispo de Tsingtao en 1942 y elevado por S. S. Pío XII a Cardenal en 18 de febrero de 1946 y Arzobispo de Pekín en mayo de 1946. Al final de 1948 fué a Shanghai para someterse a un tratamiento médico por una peligrosa afección a los ojos, de allí fue a Hongkong y América. Después los comunistas de Pekín dispusieron que jamás pudiera volver a su diócesis. Desde entonces permaneció en Formosa para abrir a sus sacerdotes chinos nuevos campos de trabajo.

cada semana, sin que esto importe a la cadena Dupont, que se siente sumamente feliz con un programa que la magia de la palabra de monseñor Fulton ha convertido en el más popular de los Estados Unidos.

DE MONAGUILLO A OBISPO AUXILIAR DEL CARDENAL SPELLMAN

Pedro Juan Fulton Sheen, nació hace cincuenta y nueve años en Peoria, sede episcopal del estado de Illinois, de familia emigrante irlandesa. Fué monaguillo de la catedral de Santa María. Con su madre rezaba todas las tardes el Santo Rosario.

En el colegio de San Viator no se distinguió precisamente por su elocuencia. Su profesor, en cierta ocasión, le dijo:

—Fulton, eres el peor locutor que jamás he oído.

Esto estimuló su amor propio y desde entonces se dedicó a preparar con minuciosidad el texto de sus discursos. Su triunfo fué total.

Fuó ordenado sacerdote en 1919 y pasó a Europa, cursando estudios en la Universidad de Lovaina. Ganó el premio «Cardenal Mercier», que se concede cada diez años al mejor tratado de filosofía. Más tarde estuvo un año de coadjutor en una parroquia del barrio de Soho, en Londres. Cuando ahora va allí, se compla-

ce en predicar a sus antiguos feligreses.

Oxford en Europa y Columbia en América, se disputaban sus servicios como profesor. Pero el sacerdote Fulton Sheen, después de regentar por orden de su prelado la parroquia pobre de San Patricio en Peoria, pasó a la Universidad Católica de Washington donde estuvo veinticinco años. Durante su estancia allí compuso la mayor parte de sus obras.

Fuó consagrado obispo en Roma por el Cardenal Piazza, destinado como auxiliar del Cardenal Spellman. Predica todos los domingos de Cuaresma en la Catedral de San Patricio y el viernes el sermón de las Siete Palabras.

Presencia el Cardenal Tien os del Verbo Divino del cumu 50 aniversario

Foto 1: Durante el Pontifical en la Iglesia de los Padres del Verbo Divino de Tajimi, Japón, Bodas de Oro, 10 septiembre 1957.



3

Foto 2: En la Universidad de Nanzan se celebró también el aniversario de las Bodas de Oro. En el centro el Cardenal Tien, a la izquierda el Padre Regional Bertelsbeck, a la derecha el Rector del Plokan, P. Agustín Staub.

Foto 3: La Universidad de Nanzan despidió al Cardenal al estilo japonés, con flores y kimonos. Junto al Cardenal el Presidente de la Universidad P. Dr. Kichi Numazawa, S. V. D.



4

Foto 4: El Cardenal Tien de conversación con Monseñor Pedro M. Matsuoka, Prefecto apostólico de Nagoya. La Iglesia en el Oeste de Asia ha sido fuertemente castigada: el Cardenal chino y el clero japonés cambian sus impresiones en lengua latina sobre los problemas de la Iglesia universal.

Remitido por el P. Georg Gemeinder, S. V. D.

Sabe conducir su coche, un Cadillac negro, y juega muy bien al golf y al tenis; pero sus amigos dicen que a menudo lleva cilecios debajo de la sotana. Lo que gana en la TV va directamente a los hospitales, leproserías y escuelas.

NUMEROSAS Y CELEBRES CONVERSIONES

Nadie puede precisar el número de conversiones efectuadas por monseñor Fulton Sheen. Las consultas que recibe son numerosas. Hay días que llegan a su despacho más de dos mil cartas. El promedio semanal supera a las nueve mil. Treinta secretarios le ayudan a contestar estas cartas.

Las más interesantes las contesta él mismo personalmente.

Son famosos los cursillos apologeticos de 25 horas en 25 semanas, a una hora semanal. Se asegura que el 95 por ciento de los que siguen estos cursillos se convierten. En una ocasión preguntaron a monseñor Sheen:

—¿A cuántos ha convertido?

—No llevo la cuenta. Si la llevara, perdería mi poder sobre las almas.

Sin embargo se saben algunas de sus conversiones más famosas: Horacio Mann, adversario del catolicismo y uno de los que desacreditaron al candidato católico presidencial, Alfredo Smith; Luis Budenz, el que fué director del

diario comunista «Daily Worker»; Clara Boothe Luce, que fué embajadora de los Estados Unidos en Italia y es esposa del propietario de las revistas «Life» y «Time»; el violinista famoso en todo el mundo, Fritz Kreisler; Henry Ford II, director de la magna empresa de automóviles Ford; y la estrella cinematográfica Virginia Mayo.

No es una lista exhaustiva. Es sencillamente una relación de nombres conocidos que señalan esta faceta de monseñor Sheen, mago de la televisión, y una de las figuras más populares de los Estados Unidos.

Agustín DE HERRERA.
 (Revista «Perseverancia»).



La conversión de François

Nota

Bibliográfica

EL SUPERNATURALISMO GUADALUPANO. Sermón predicado en el Santuario del Tepeyac, por el Sr. Pbro. Lauro López Beltrán, el 5 de junio de 1957, con motivo de Sexagésima Segunda Peregrinación Anual de la Diócesis de Cuernavaca.

Una nueva aportación mariana del incansable apóstol de las glorias de María, Dr. L. López Beltrán.

Es el propagador incansable de la devoción Guadalupana.

Aunque este estilo de panegíricos exaltados no cuadra en nuestra mentalidad latina, debemos hacer justicia a los valores doctrinales y literarios que el Dr. L. Beltrán pone en esta «Pieza» oratoria.

El Dr. L. Beltrán conoce plenamente y cita fideísimamente toda la biografía Guadalupana, en la que es él la figura más destacada. Difícilmente se le podrá superar en su producción literaria; y también difícilmente podremos prescindir los que somos sembradores de la Palabra divina del arsenal mariano del doctor L. Beltrán.

Benito TAPIA DE RENEDO,
O. S. B.

Sus íntimos la llamaban Fifi. Era una muchacha simpática de dulce expresión en la que a menudo se reflejaba cierta tristeza. Parecía sentir añoranza de algo o de alguien.

Era hija de un ingeniero suizo que se decía era protestante pero no practicaba ninguna religión. Su madre era musulmana. Tenía un hermano algo más joven que ella, llamado Luis.

La familia vivía con desahogo y Fifi veía satisfechos todos sus gustos y aspiraciones. Pero no desaparecía la expresión de tristeza de su semblante. Sentía un vacío en el corazón... Le faltaba algo. ¿Qué era? No sabía... Las fiestas la aburrían, los regalos la dejaban indiferente. Miraba las personas y acontecimientos con escepticismo. Nada la satisfacía.

La Providencia hizo que conociera a una misionera eclesiana. Se hicieron muy amigas y Dios allanó el camino.

Pronto intimaron y François le contó su historia. Lo que callaba por no saber cómo expresar Rosa, la misionera lo descubrió en seguida.

Comenzó la conquista de aquella alma. Fervientes oraciones, sacrificios... Jesús la ayudaba y François fue descubriendo la belleza que encierra nuestra Religión, cuya base y fundamento es el amor.

Un día pudo dar forma a los vagos anhelos de su corazón. Quería saberse amada, comprendida. Era Jesús que la llamaba. ¡Quería ser católica! ¡Quería bautizarse en seguida!...

Comenzó a estudiar el catecismo con Luis, su hermano. Algunas veces Rosita iba a su casa. La madre de François la recibía muy amable e invariablemente la invitaba a tomar el té.

Estaba contenta de que sus hijos fuesen católicos, porque ella estaba muy agradecida a la «Madre de Mulana», la Virgen María le había concedido un gran favor. Cuatro años antes había muerto su esposo. Luis estaba gravemente enfermo. Estaba desesperada. No supo qué fue que la impulsó a pedir auxilio a la Virgen de la Esperanza y le prometió llevarle una ofrenda en su Santuario.

La Virgen que es Madre de los pobres atendió la súplica de esta madre musulmana y ella agradecida cumplió su promesa. Desde entonces tiene en su habitación un gran cuadro con la imagen de la Santísima Virgen. ¡Pero continúa siendo musulmana!

Desde entonces también François llevaba una cadena de oro con la medalla de la Inmaculada y Luis una cruz de oro también.

De esta manera la Virgen, la Misionera abría camino y preparaba las almas de estos hermanos para la venida de Jesús.

Ya se acercaba el gran día. François y su hermano recibirían el bautismo y harían su primera Comunión. Estaban contentos y esperaban con ilusión tan gran acontecimiento. Intensificaban su estudio de la Religión.

Y como todo tiene su fin en el mundo, lo tuvo también su impetuosa espera.

En la iglesia del Sagrado Corazón de Jesús en Tánger, François y Luis recibieron el agua regeneradora el 11 de octubre, fiesta de la Mater Dolorosa de María.

Después Jesús mismo entró en ellas. Las almas nías, salvadas del paganismo por su inmensa misericordia, estableció en ellas su morada.

Rosita fue la madrina de François y le impusieron los nombres de Francisca (François) Teresa y Esperanza. Una señora de A. Católica lo fue Luis, que recibió además los nombres de Juan y Miguel.

En casa de Fifi hubo una íntima fiesta. Su madre estaba contentísima con sus hijos, pero ¿y ella? ¿Cuándo iría a su hora?

Dios tiene caminos ocultos imprevisibles para los hombres. Pero cuida con tan amorosa solicitud a los pájaros del cielo y las flores del campo, no hará menos por esta pobre muchacha que ya la Virgen Santísima ha señalado con su especial protección.

Rogemos al Señor. La oración es la llave que abre los inmensos tesoros de la Divina Gracia.

M.^a DOLORES.



P á g i n a s predilectas

con premio a la colaboración



El Hermano Marinus Héroe de Hungnam

El Capitán que salvó de la muerte a 14.000 coreanos halla la felicidad en una Abadía Benedictina.

La carta que llegó a la Abadía Benedictina de San Pablo, en Newton, Nueva Jersey, dirigida al Hermano Marinus, parecía venir de las oficinas del Gobierno. El Hermano Marinus se quitó el hábito vistió su antiguo uniforme de marino y se fué a Washington, para recibir allí la condecoración más alta otorgada por el Gobierno de Corea. Después, tranquilamente, volvió al monasterio para reasumir en él sus tareas en la cocina.

El Hermano Marinus había sido el Capitán Leonard P. La Rue, saliente oficial de la marina mercante norteamericana que salvó la vida a todo un pueblo de Corea. Ni los monjes que trabajan diariamente con él en la Abadía tenían la menor sospecha de que había un héroe entre ellos, hasta que el Presidente de Corea, Syngman Rhee, hizo que se le buscara. El embajador de Corea del Sur, You Chang Yang, encontró al Capitán donde menos se podría pensar: en la cocina del monasterio.

El Presidente Rhee deseaba conferirle la Orden del Mérito Mil-

tar Ulchi, por su acto de heroísmo en el mar. Ulchi es el nombre de un famoso héroe militar de Corea, que luchó por su país hace diez siglos.

Por esa razón tuvo que ir el Hermano Marinus a Washington, en uniforme de marino. Y he aquí las palabras que pronunció el embajador coreano en la ceremonia que allí tuvo lugar: «Se otorga esta condecoración por haber ejecutado una misión humanitaria que el pueblo de Corea siempre recordará como un modelo de la fe cristiana en acción».

El embajador prendió la medalla en el pecho del monje, quien, a pesar de sus 41 años cumplidos, la recibió con la timidez de un colegial. El ex marino manifestó que no la aceptaba para sí, sino en nombre de sus camaradas, los oficiales y tripulantes del barco.

Por lo menos 14.000 coreanos jamás olvidarán al Capitán La Rue. Son los hombres, mujeres y niños que salvó de ser asesinados por los comunistas en un tempestuoso día de invierno, en la ciudad de Hungnam, que aque' mismo día desaparecía destruida por el fuego. A bordo del buque que comanda, el «Meredith Victory», de 7.600 toneladas, hicieron la jornada de tres días por las peligrosas costas de Corea, hasta Pusan.

A bordo no había más que dos pistolas, como únicas armas de defensa. Construida para 12 pasajeros, la nave albergó a 14.000, salvándolos así de una muerte horrible.

La hazaña se realizó en vísperas de Navidad de 1950. El embajador You Chan Yang, con lágrimas en los ojos, decía: «Lo que el Capitán y su barco hicieron

por los coreanos, constituye la historia más conmovedora jamás oída, al menos por mí».

El Hermano Marinus describió en la embajada de Corea la gran aventura. Su relato, grabado en cinta, se transmitió al mundo entero a través de la radioemisora «La voz de América».

Había llevado su barco al puerto de Hungnam para descargar combustible con destino a los aviones de retropropulsión y ayudar a evacuar los tropas norteamericanas. Tan pronto como el «Meredith Victory» echó anclas, cinco coroneles con las ropas sucias y rotas, sin afeitarse y exhaustos por la batalla, subieron a bordo implorando ayuda. El muelle estaba atestado de fugitivos: viejos, mujeres y niños. El infernal estruendo de los explosiones llegaba desde las cercanas colinas.

—«¡Ayúdenos!», rogaban los jefes militares norteamericanos. Los comunistas habían amenazado con decapitar a todos los que encontraran en la ciudad, sobre la cual estaban avanzando sin que hubiera posibilidad de detenerlos.

—«¿Cuántos son?», preguntó el Capitán La Rue.

—«¡Miles! Tenemos que sacarlos a todos o los asesinarán. ¿Puede ayudarnos Capitán?»

—«No necesito contestar a esta pregunta, contestó el Capitán. Hace 20 siglos la contestó Aquel que dijo: «Cuanto hiciereis a alguno de estos mis hermanos más pequeños, a Mí mismo me lo hicisteis».

Y luego, con los ojos fijos en el espantoso torbellino de llamas y con la mente puesta en los peligros con que habría de enfrentarse, pronunció estas sencillas palabras:

—«¡Que suban a bordo!»

Más de 14.000 desesperados se apretujaron en el buque. Traían consigo las pocas cosas que habían podido salvar: pollos, patos, gansos, máquinas de coser, instrumentos de música...

La carga del buque consistía en 3.000 barriles de combustible para aviones. Las fuerzas de las Naciones Unidas lo necesitaban para contener a los coreanos del Norte, pero no lo recibieron. Parte, aunque no todo, fué arrojado por la borda. ¿Quién dió la orden? Nadie lo sabrá nunca, pero cada barril así perdido abrió sitio para cinco seres humanos que de esta manera pudieron salvarse.

En aquella noche de Navidad, en aquellas aguas cuajadas de peligros y, mientras los fugitivos cantaban y tocaban «Noche de paz», nacían a bordo cinco niños y el Capitán y los tripulantes atendían a los niños y a las madres.

—«Un capitán de barco, comentaba más tarde cuando recordaba la escena, tiene que saber todo».

En efecto, en la más pura tradición marina, el capitán es un monarca absoluto. Su palabra es ley. Está facultado hasta para dictar sentencia de muerte, después de actuar como jurado y juez. En ausencia del cirujano de a bordo puede amputar un brazo o una pierna. Está investido de poderes para celebrar un matrimonio civil y para dar sepultura a un muerto.

La evacuación del puerto de Hungnam es, por la pericia con que se efectuó, una de las hazañas marítimas más asombrosas. Sólo un eximio piloto pudo realizarla. Cuando un almirante oyó la historia, declaró que no acertaba a comprender cómo pudo haberse realizado.

En primer lugar, el capitán La Rue no podía atracar el barco: tenía que acercarlo a la costa centímetro a centímetro. Después tuvo que izar la carga humana por todos los medios imaginables. Existía un peligro inminente de bombardeo. Por eso, cuando al fin pudo zarpar, el capitán permaneció en el puente con una plegaria en los labios.

En la ruta a Pusan escribió en

el cuaderno de bitácora del buque: «La proximidad de la Navidad transporta mi pensamiento a la Sagrada Familia. También ella sufrió frío y falta de albergue. Como Cristo crucificado, estas pobres gentes sufren por los actos de hombres pecadores».

Más tarde, el Capitán La Rue tuvo que someterse a una operación quirúrgica en el Japón. Mientras convalecía, comenzó a dar vueltas en su cabeza a la idea de la vocación religiosa. Para hacer una prueba, pidió una licencia de seis meses, entró en la Abadía benedictina de San Pablo y se convenció de que debía ser Hermano Lego.

En una carta a su superior inmediato en la Compañía marítima, el capitán S. Mayo, el Hermano Marinus escribía: «Navegar por los mares tiene muchas facetas agradables, pero cada uno de nosotros tiene que recorrer solo y a su manera, el camino hacia la eternidad. Yo estoy seguro de que mi camino comienza aquí. Extrañaré a mis buenos amigos en tierra y mar y si a alguien hice daño de cualquier forma, confío en que me perdonará. Por mi parte siempre recordaré a todos los que pertenecían a la flota del Buen Vecino: desde el primero hasta el último, eran todos buenos vecinos».

Al terminar el Hermano Marinus en la embajada de Washington el relato de sus aventuras, los funcionarios de los gobiernos de Estados Unidos y de Corea que le rodeaban le hicieron veinte mil preguntas. Almirantes, diplomáticos, funcionarios, destacados personajes de la banca y del comercio se mostraban atónitos. El magnífico gesto de este héroe que rechazaba los honores del mundo —al principio, ni siquiera estaba dispuesto a aceptar la medalla— sorprendía a sus oyentes. No podían comprender que un hombre de su calibre prefiera la vida serena y humilde de los monjes.

—Francamente —dijo uno de los circunstantes— no lo comprendo. Me desconcierta por completo.

J. DALY.

(De «Lo Mejor» del K. D.)



La ciudad de los 2.000 templos paganos

Benarés, ciudad de la India, célebre por sus 1.500 templos budistas y 400 mezquitas, contará en breve con una iglesia dedicada al Inmaculado Corazón de María, levantada a expensas de los católicos de la Archidiócesis de Colonia (Alemania), que ya han entregado 80.000 marcos.

(«Cuba Claretiana», diciembre, 1955).

J. M. G. (10').

Vocación de San Bernardo

Atraíale la gloria de la ciencia o de la vida caballeresca. Su índole tenía en sí algo de tan delicado y noble que se ganaba a todos, y le hizo más peligroso para el mundo, que lo fué el mundo para él. Parecíale ofrecérsele una brillantísima carrera. Pero dotado de un espíritu profundo e interior, Bernardo investigaba el misterio de la vida. «¿Para qué has venido al mundo?», se preguntaba a menudo, y a los 20 años, después de haber vencido espléndidamente las tentaciones del mundo opulento y de una fantasía brillante, y de haberse probado en muchas graves ocasiones; se levantó a la resolución de renunciar al mundo y vivir enteramente para las cosas divinas. Corazón anheloso de amor, se dirigió con una maravillosa pureza y ardimiento hacia el amor divino. El 1112 el joven eligió el Cister (Cîteaux) precisamente por su austeridad. To-

das las observaciones contra su resolución fueron inútiles, y antes bien contraproducentes, pues en su refutación desarrolló una tan victoriosa elocuencia, que arrebató a todos a la misma resolución. Cinco hermanos, su tío, más de otros 20 pronunciaron con él los votos y luego le siguió su padre. Su hermana, que vivía en el mundo quiso una vez hacerle una visita, pero regresó con la resolución de renunciar a él. Bernardo quitaba a los padres sus hijos, a las mujeres sus maridos, las madres le escondían sus hijos para que no los persuadiera a hacerse monjes. Quien se le aproximaba parecía transformarse.

Un día arrancó al verdugo un asesino condenado a muerte, le condujo por la soga al monasterio e hizo de él uno de los mejores hermanos.

(Historia Universal por J. B. Weiss: T. V; págs. 509-510).

J. M. G. (10').

Cómo se convirtió al Catolicismo el hijo de Foster Dulles

Durante sus estudios en la Harvard, se aficionó a la lectura y meditación de libros católicos, profundizando especialmente en los de Santo Tomás donde hallaba un sentido maravilloso de armonía y profundidad. En su crisis espiritual encontró a Cristo y a la Iglesia, la verdadera Iglesia. El mismo lo confesó: «Busqué en casi todas las iglesias protestantes: la presbiteriana, la episcopaliana, la baptista, la unitaria, etc., pero en ninguna hallé lo que buscaba».

Se acercó, al fin a un templo católico para ver si tenían alguna cosa buena que ofrecerle. Entró con las reservas del protestante; con la puritana aversión al esplendor del ritual católico, y confiesa que al no penetrar en la hondura del Sacrificio encontró preferible la fría



John Foster Dulles, Secretario de Estado norteamericano, y su hijo el Rdo. P. Avery Dulles, S. J.

castidad del culto protestante, pero fué el desnudo sermón del celebrante lo que le impresionó, al comprobar que su palabra se basaba en que Cristo es Dios, y divina su doctrina. Ese fué el comienzo inquietante. Por fin, tras un estudio cuidadoso del misal, la grandeza de la Misa y los horizontes del ritual católico exaltaron y llenaron su espíritu. Después la teología fué un campo que no imaginaba, por su sólida estructura, su lógica y compatibilidad. Maritain y monseñor Fulton Sheen, en los libros y la te-

levisión, ejercieron una definitiva y benéfica influencia.

Su espíritu estaba tan colmado, que sólo podía acudir ya a un sacerdote. Y comenzó a tener dos conferencias semanales con el jesuita P. Quain, actualmente vicepresidente de la Fordham y entonces estudiante en Harvard, que le bautizó. El P. Dulles publicó un libro sobre su conversión, titulado: «Testimonio de gracia», editado hace diez años en el que narra sus varias peregrinaciones hasta encontrar el único camino.

R. P. (10').





La ciudad de REUS en constante progreso espiritual

(Palabras del Emmo. Sr. Cardenal Arzobispo de Tarragona)

Este es el balance que en justicia debe hacerse de Reus, en los últimos años, por lo que al orden religioso se refiera. Sin desconocer que aquí, como en todas partes, hay mucho que mejorar. Y que las Asociaciones de A. C. y de apostolado en general pueden y deben hacer mucho más todavía.

Uno de los aspectos más importantes de ese progreso espiritual se realiza en el campo de la enseñanza, no sólo por parte de los Institutos religiosos, de antigua o reciente creación, sino de los centros oficiales y privados. Incluso con tandas de Ejercicios espirituales para estudiantes. El bien será inmenso para un futuro muy próximo. Y lo estamos experimentando ya.

También aumenta la asistencia de los fieles a los actos de culto y la frecuencia de Sacramentos. La Semana Santa y las Misas vespertinas han sido ocasión magnífica de demostrar este espíritu religioso de Reus. La devoción a la Virgen de Misericordia acrecentada, si cabe, en los últimos tiempos como se ha demostrado con la espléndida restauración de su Santuario y con las Fiestas Jubilares.

El apostolado obrero. Del deporte y diversiones. De suburbios. Los Secretariados de Caridad. Los frecuentes cursillos, asambleas y conferencias de cultura religiosa. El aumento de Vocaciones.

¿Está hecho todo? Ya hemos dicho que no. Hay una labor enorme que realizar todavía. Y muchas almas esperándola. El mal avanza también aquí, sobre todo en el campo de las costumbres, sin que la fe deje de tener también sus peligros. Es el mundo de hoy tan desquiciado, que en frase de Pío XII hay que rehacerlo desde sus mismos cimientos.

La humanidad —ha dicho el mismo Papa— parece como un

cuerpo infecto y llagado en el cual la sangre circula trabajosamente porque los individuos, las clases y los pueblos se obstinan en permanecer divididos y por ende incomunicados. Sin embargo —añade— también esta noche del mundo ofrece señales claras de una aurora que vendrá; de un nuevo día bañado de un sol espléndido.

A esta renovación del mundo debemos cooperar todos. He ahí, queridos reusenses, el hondo sentido religioso que ha de tener cada vez más, vuestra Fiesta Mayor.

Cordialmente os bendice en Cristo

† BENJAMIN,
Card. Arzobispo de Tarragona.

Las obras de restauración de la Prioral de San Pedro

El esfuerzo de todo orden —religioso, social, económico, etc.— que ha hecho Reus en estos últimos quince años, para la restauración y decoración interior de nuestros Templos, ha sido importantísimo, por cuanto si no

es conocido el estado en que se encontraban años atrás, también está presente ante nuestros ojos el punto de avanzada recuperación en que actualmente se encuentran. Dinero, mucho dinero, ha costado reponer lo que en bre-

ves horas se destruyó; lo cual quiere decir la voluntad, la mucha voluntad que los reusenses han tenido y gracias a Dios siguen teniendo para demostrar su potencial espiritual, al querer reedificar rápidamente y con el mayor esmero y belleza ornamental sus Templos, centro vital y jerárquico, que nos infunde por voluntad de la Iglesia y por ministerio del Sacerdote, las gracias sacramentales en todos los momentos de la vida.

Una breve conversación con el Rdo. Sr. Prior Arcipreste, don Francisco Duch Castañé, pone de manifiesto la situación espiritual de los reusenses, hoy. La pátina del tiempo y el humo del fuego habían dejado a nuestra Prioral de San Pedro, la Iglesia madre de la ciudad (la Catedral de Reus), negra en todas sus paredes, en sus arcos magníficos; y lo que el humo no chamuscó, las llamas lo redujeron a cenizas.

Así las cosas —habla ahora el señor Prior— y una vez levantado el baldaquino del Altar Mayor, se ha procedido a la limpieza total de la bella nave, dejándola con el color natural de la piedra que forma sus paredes y su techo, restaurando sus capiteles y devolviendo el estilo gótico a sus capillas laterales para su posterior destino al culto. En el presbiterio han sido colocados los sitials del coro para la clerecía y aún está en el ánimo de los reusenses la colocación y bendición del retablo central con la imagen de nuestro celestial Patrono, San Pedro; de las magníficas lámparas, la restauración de ambas sacristías y esa infinidad de detalles que no por ser pequeños dejan de ser esenciales, que sería imposible enumerar.

—¿Entiende usted, señor Prior, que las obras quedan así terminadas?

—Para dignificar el Templo de Dios, las obras de embellecimiento no se acaban nunca y más cuando ellas son factor necesario para el culto divino, para el mejor desarrollo de la sagrada liturgia, para el fomento constante de la devoción y de la venera-

ción de todos los fieles al Supremo Creador. Falta mucho por hacer todavía, y ello elemental e inmediato.

—¿Por ejemplo?

—El pulpito, que precisa de inmediata restauración y sobre el cual estamos trabajando actualmente, ya que su estado desentona del conjunto arquitectónico. Hay que reconstruir el Baptisterio cuya pila bautismal, improvisada, es insuficiente y es mi deseo reproducir la antigua, de gran belleza y primor. Falta, y ello

que es de estimar que desde allí sus efectos serán siempre más solemnes, más sonoros, y la misión musical del órgano quedará mayormente cumplida en los actos litúrgicos.

—¿Qué tal ve usted, señor Prior, la vida espiritual y religiosa de los reusenses, hoy?

—Mire, hace 12 años que tomé posesión de la Prioral y mi satisfacción más grande en esta: El aumento intensísimo de la vida parroquial por parte de los feligreses, lo que se manifiesta en



Nave de la Prioral Iglesia de San Pedro

es de importancia, rectificar las líneas frontales del presbiterio, adaptándolo al estilo rectangular aceptado por la construcción del baldaquino. Terminar la Sacristía mayor con la construcción de la gran cómoda que guarde los ornamentos sagrados y facilite el uso de los mismos. En fin...

—¿Y el órgano, señor Prior?

—El órgano es mi deseo más acusado, pero es tanto lo que precisa ahora de más urgente necesidad, que Dios sabe si podré verlo instalado. Desde luego no será colocado en el mismo sitio que ocupaba antes de 1936, sino que su instalación está prevista en el mismo Coro superior, ya

la asistencia a la Santa Misa y en la administración de los Sacramentos; ello ha aumentado de una manera extraordinaria, aunque ni remotamente hemos llegado al final. Son numerosas las personas que a diario visitan al Santísimo y se nota en general un aumento de la devoción y del temor de Dios. Somos varios sacerdotes en la ciudad, más de los que había años atrás, pero todavía escasean nuestras posibilidades, porque no alcanzamos a satisfacer las necesidades ministeriales de nuestros feligreses.

—¿Contento de estar en Reus?

—Estoy contento donde mis superiores me mandan, pero en

Reus he hallado el calor popular de mis feligreses y para un Párroco, para un Sacerdote cuyo afán no es otro que buscar almas para el Señor, ésto es motivo de satisfacción y alegría. Estoy bien aquí entre los reusenses y me considero un reusense más, para servir a Dios y a esta Ciudad patrocinada por la Virgen de Misericordia, tan querida y que con tanto amor sabe ayudar constantemente en las obras espirituales y materiales que conducen hacia Dios.

Capilla levantada en el lugar de las apariciones de la Virgen de Misericordia a la pastorcilla Isabel Besora en 1592, contigua al Santuario de la Patrona de la ciudad.



El Santuario de Misericordia

Desde aquel 25 de septiembre de 1952, en que la ciudad de Reus se vió honrada y curada por la presencia real de la Santísima Virgen; desde que la Madre de Dios hizo ofrenda a la ciudad de Reus de una rosa encarnada a través de la gentil «pastoreta» Isabel Besora, grabándola con el contacto de su mano maternal en el rostro puro y juvenil, todos los reusenses mantienen inextinguible la llama del amor filial hacia la Madre común, que con reiterada constancia ha dispensado en el transcurso de los siglos y sigue dispensando, con evidencia indubitable, favores y más favores, dones y gracias, tanto a la ciudad en sí, colectiva y socialmente considerada, como a cada uno de sus habitantes en particular. Es humanamente imposible contar cuantos han sido los que en el transcurso de los años se han postrado ante la Virgen de Misericordia en su Santuario de Reus. Es imposible con-

tar las lágrimas que el manto misericordioso de la Virgen ha secado a cada uno de sus hijos queridos; es imposible calcular la cera que pidiendo favores o rindiendo homenaje o agradeciendo consuelos o compartiendo parabienes, se ha quemado en el Santuario, ante la venerada Imagen de la «Mare de Déu de Misericordia». Y también sería harto difícil calcular las limosnas depositadas, para la construcción, primero y la restauración y embellecimiento, después, de la Casa Santa que alberga entre mármoles y oros, sedas, joyas, canticos y plegarias, a la excelsa Madre, a la muy legítima Patrona de Reus. Y la palabra cálculo se quiebra al considerar el volumen de los favores recibidos. Cada reusense, de ayer y de hoy, ha sido testigo excepcional, personalísimo, de lo que una súplica del que sabe rezar; de un cirio, del que no sabe decir; de una compañía junto a la Madre del que no puede con el cirio o no

sabe de rezos, puede ante Ella, en pos de nuestro bienestar.

MATERIALES NOBLES

Y así se construyó el Santuario, con todas estas cosas que acabamos de relatar. Y con material idéntico se ha reconstruido otra vez. La nobleza de los argumentos es equiparable a la nobleza de las piedras, de las maderas, de los hierros forjados. Porque todo ha sido producto de la nobleza de la voluntad de Reus. Nobleza que nadie puede equiparar con la prodigalidad ni con el despilfarro, ya que la ilustre Junta de Administración del Santuario, la de antaño y la de ahora (la de siempre) ha sabido recoger con ilusión los deseos y las limosnas, que en todo momento ha traducido en realidades evidentes, elogiabiles y elogiadas; que no en vano se está reconstruyendo un joyel que guarde en su seno el más precioso tesoro que tiene desde el remoto año de 1592, la ciudad de Reus.

MOSAICOS BLANCHAR

Calvo Sotelo, 33

REUS

Industrias Juan Busquets, S. A.

REUS

Los Templos Parroquiales, hoy

SAN FRANCISCO

La Parroquia de San Francisco presenta en el día de hoy una renovación total en sus naves, tras haberse dignificado el presbiterio, con la construcción de hermosos arcos al borde del mismo. Asimismo y recientemente ha sido enlosado la totalidad del Templo y se ha construido el coro superior, obra de particular envergadura, del que había carecido siempre. Ha sido restaurada la Capilla del Santísimo Sacramento, presentando un conjunto armónico dentro de la grandiosidad arquitectónica del edificio.

Rige actualmente la Parroquia el Rdo. D. Francisco Rovira, pbro.

PURISIMA SANGRE

El Templo de la Real Congregación de la Purísima Sangre, donde está ubicada la Parroquia de la Purísima Sangre, también ha visto renovado su interior por la construcción de un soberbio Altar Mayor dedicado a la veneración de la imagen del «San Crist de la Sang» y cuya bendición e inauguración todos recordamos por ser de reciente realidad. La severidad de sus maderas, bellamente talladas, cuadran a la perfección con la titularidad

canónica del Templo. Es su rector actual, el Rdo. D. José Tomás Andreu, pbro.

SAN JUAN

La Parroquia de San Juan Bautista, a cuyo frente está el Rdo. D. Salvador Escarré, Pbro. ha visto dignificado su interior por la construcción de hermosos altares laterales, gracias a la labor desarrollada por su Párroco y devotos feligreses de la parroquia. La marcha ascendente de la misma y la constancia en las tareas apostólicas de sus sacerdotes y seglares auguran para aquella un brillante porvenir.

RESTAURANT - BAR



- Obert tot l'any
Ouvert toute l'année
- Cuina esmerada
Cuisine soignée
- Habitacions amb aigua
calenta i freda
Chambre avec eau
chaude et froide

ANDORRA LA VELLA (Principat d'Andorra)

Hijos de Marcelino Rofes Sancho

Exportadores de vinos y vermouths

San Vicente, 21 y 23 - Teléfono 1400

Telegramas: ROFINOS - Apartado: 8

REUS (Tarragona)

CONSTRUCCION Y DECORACION

DOMINGO SEGARRA

Taller de Escultor y Dorador

Calle San Pablo, 3

REUS

GRANJA VILA

Polluelos y Pollitos

Tel. 3124

REUS



Escudo de la Prioral de San Pedro de Reus

Tallado en la Casa EL TIMPANO

Bajo la dirección de Jaime Bartolí

Calle San Pablo, 8

REUS

Colegio Menor Ntra. Sra. del Rosario

Saliendo de nuestra Ciudad por la carretera de Montblanch se alza la popular ermita del Rosario, tan íntimamente vinculada a la historia de Reus desde el siglo XV y a la que tan profunda devoción profesaron nuestros mayores.

En torno de la misma y como para defenderla del inexorable paso destructor del tiempo, han surgido magníficas construcciones que, desde principios del actual curso escolar constituyen el Colegio Menor N.^a S.^a DEL ROSARIO del Instituto Nacional de Enseñanza Media «GAUDI».

Se trata de una obra por su finalidad y por su funcionamiento nueva en nuestra Patria. Su fin es colaborar con el Instituto Nacional de Enseñanza Media en la formación de su alumnado, presentado a quienes lo deseen, los servicios de internado y mediopensionado y desarrollando, incluso para alumnos externos, tareas educativas y complementarias a las desarrolladas en el Instituto.

El Colegio, propiedad del Estado, ha sido confiado a los Padres Salesianos, siendo éste el primer Centro docente del Ministerio de Educación Nacional en el que colabora un Instituto religioso.

Hacia años que un grupo de buenos reusenses, preocupados por la formación de las juventudes de esta ciudad, trabajaban con generosidad y verdadero celo apostólico por conseguir que esta obra fuera un día realidad. Ellos y muchos otros conciudadanos vuestros han visto, por fin, cumplidos sus nobles deseos.

El día 7 del pasado octubre y dentro de la más estricta intimidad, tenía lugar la bendición de las dependencias del Colegio que en el presente curso han entrado en funcionamiento, impartida, en nombre del M. Rvdo. P. Provincial de los Salesianos, por el Rvdo. P. Basilio Bustillo, S. D. B., Procurador de la Provincia Salesiana Tarraconense. Tomaron

parte en la ceremonia el Alcalde de la Ciudad Sr. Bertrán, el Teniente Alcalde Delegado de Cultura Sr. Huguet, el Director del Instituto Dr. Ortín, el Rvdo. señor Prior-Arcipreste Mn. Duch, el Director del Colegio P. Oliván y la Comunidad que se ha hecho cargo del nuevo Centro educativo.

Esperamos que bajo el amparo de la Sma. Virgen y siguiendo las directrices de San Juan Bosco, se cosechen en el nuevo Colegio reusense copiosos y duraderos frutos para bien de la Iglesia, de la Patria y de esta noble e industriosa ciudad de Reus.

F. O. G.



Fachada del Colegio Menor Ntra. Sra. del Rosario, anejo al Instituto Nacional de Enseñanza Media Gaudí, cuyo régimen ha sido encomendado a los Padres Salesianos y de reciente inauguración.

Han realizado su construcción

Arquitecto: D. Francisco Adell, Reus.

Aparejador: D. Jaime Costa, San Francisco, 6 bis. Tel. 1758, Tarragona.

Constructor de Obras: Llebat Hnos., Barcelona - Reus.

Decoración en Yeso: D. Alberto Fargas, Rbla. Aragón, 16. Tel. 1351 Reus.

Paintores: Pintura Decorativa y Obras, Sdad. Coop., Arrabal San Pedro, 22. Tels. 2333 y 1918. Reus.

Estucadore: Enrique García, Estrella, 12, 1.º - Tel. 3547, Reus.

Carpintería: Talleres CORT, P. Bofarull, 7. - Tel. 1312, Reus.

Vidrios, Espejos y Cristales: A. Carbonell, Arr. Santa Ana, 7. - Tel. 2100 Reus.

Lampistería: LOZANO, Monterols, 25. - Tel. 1424. Reus.

Electricidad: Agustín Rehues, Gral. Goded, 12. - Tel. 2625, Reus.

Mármoles: Amadeo Bertolí. - Tel. 1047, Reus.

Piedra Natural: EL TIMPANO, San Pablo, 8. - Tel. 1047, Reus.

Piedra Artificial y Mosaicos: Blanchar, Calvo Sotelo, Reus.

Cerrajería: Moncof, Reus.

Cocina: José Cañameras, Diputación, 415. Barcelona.

Vigas: Butzems, Barcelona.

Muebles: Mueblerías Reunidas, Central Rbla. Capuchinos, 31. Barcelona. - Reus, C. Sotelo, Avda. Caudillo.

ADQUIERA USTED EL

MISAL *Latino-Castellano* y DEVOCIONARIO

Dispuesto por el Padre G. GOLDARAZ, S. I.

UNICO misal español redactado conforme a las nuevas rúbricas con la nueva Semana Santa, misas de la realeza de María, San José Obrero, San Pío X, etc., que por ser preparado de tiempo han podido conseguir una uniformidad tales reformas, siendo su texto seguido, fluido y normal, no encontrándose por tanto, cortes ni suplementos.

SU BELLEZA TIPOGRÁFICA SUBYUGA AL EXAMINARLO

Al afirmar que es el mejor, lo es tanto por su tiraje en offset —primero que se efectúa así en España— como por su introducción litúrgica, valiosísimo devocionario, santoral hispanoamericano completísimo, bellamente ilustrado; escogido y extenso cantoral de 45 páginas, etc., etc.

Precio encuadernado en tela: 85 pesetas

EXTENSA GAMA DE ENCUADERNACIONES

SOLICITEN LISTA GENERAL DE PRECIOS

EL MEJOR MISAL ESPAÑOL AL MEJOR PRECIO

LOS PEDIDOS SE SIRVEN A LIBRERIAS

POR EL MISMO ORDEN DE RECEPCION

EDITORIAL ORBE HISPANO — VIA LAYETANA, 13 - TEL. 227373 - BARCELONA

Miles de juguetes en uno solo

Construir un modelo que funcione, es la mayor ilusión del mundo, con Meccano cualquier niño puede construir un modelo que tenga movimiento, con las mismas piezas, después otro, y así sucesivamente. Todos atractivos y todos atrayentes.

Ningún juguete completamente construido tiene un atractivo igual.

Equipos completos desde 53'25 hasta 5.570 ptas.



SI SU HIJO TIENE INICIATIVA, NO LE PRIVE DEL PLACER DE DESARROLLAR, JUGANDO, SUS FACULTADES CREATIVAS.

Tome parte en nuestros Concursos

mandando antes del día 31 de mayo, una fotografía o diseño de sus modelos originales, a nuestro Agente PALOUZIE, Juguetes, Séneca, 15, Barcelona, indicando nombre, edad, domicilio, equipo MECCANO que posee y características de sus modelos

ESPUMOSOS PETRONILL

Tei. 124

S. SADURNI DE NOYA

CONSTRUCCIONES MECANICAS LAUBAU
NICOLAU BARBERA HNOS.

C/ Oficinas General Sanjurjo, 9 - Tel. 1410

Talleres: Rambla Miró, 88-70

Almacenes: San Roque, 6

REUS

**TODAS
estamos
de acuerdo ...**



CAGIE PUBLICIDAD DANIS

no hay nada mejor que

MISTOL

* PARA TODAS LAS LIMPIEZAS CASERAS *